



El "polucidio" chino

Por: [Xulio Ríos](#)

Globalización, 14 de febrero 2017

[Observatorio de la Política China](#)

La contaminación en China reviste niveles de gravedad creciente. En las últimas semanas se emitió la primera alerta roja a nivel nacional por polución atmosférica. Decenas de ciudades del norte del país se han visto afectadas. Los avisos dan cuenta de que hasta un 62 por ciento de las ciudades chinas controladas sufren un alto nivel de contaminación, imponiéndose por doquier los planes de emergencia. En la capital se anuncia la instalación de filtros de aire en las escuelas mientras el ministro del ramo, Chen Jining, entona el mea culpa por la situación pero también por la impotencia a la hora de proponer soluciones que no pueden tener efecto inmediato.

El control ambiental es uno de los aspectos evaluados con mayor exigencia en las inspecciones centrales de los gobiernos locales. A menudo concluyen destacando los "pobres esfuerzos" registrados a este nivel. Los planes de Beijing con objetivos detallados en materia de aire, agua y tierras contaminadas encuentran dificultades en su implementación. Se sanciona a centenares de empresas, muchas de ellas públicas, y se dictan advertencias pero sirve de bien poco. Pese a la prohibición del gobierno, algunas empresas reanudan la producción. Cumplir con la reducción de emisiones tiene implicaciones económicas y sociales que hacen peligrar la consecución de los objetivos de crecimiento y estabilidad. Es difícil cuadrarlo todo.

Poca credibilidad

Hay también un problema importante de confianza. La discrepancia entre las lecturas oficiales de la calidad del aire y la percepción de los ciudadanos es moneda común. Tanto que el gobierno acaba de anunciar una mayor independencia de las agencias de evaluación poniendo fin a las conexiones oficiales que ahora provocan los conflictos de intereses. Sorprende en todo caso que todo ello no derive en la crisis política que tantos temen y que a la vista de la persistencia de un problema tan agudizado podría llegar en cualquier momento.

Las autoridades chinas multiplican las medidas de respuesta ante la enorme preocupación social que provoca la polución y sus efectos en la salud. Desde la creación de una policía ambiental al endurecimiento de las penas en caso de infracción, nuevos y elevados impuestos a la contaminación que entrarán en vigor en 2018, controles de la densidad demográfica o alivio de la congestión automovilística figuran en cartera.

Primera causa de muerte

Se estima que un tercio de las muertes en China estarán relacionadas con la polución. El smog es más peligroso que el tabaco. Pero no tiene solución a corto plazo. Nos hallamos ante las consecuencias de una estructura económica cargada de industria pesada, una combinación energética en exceso dependiente de combustibles fósiles y estilos de vida nocivos para el medio ambiente.

La reducción del uso de energía por unidad de PIB, la reducción de la proporción de carbón en el consumo energético y la elevación de la cuota de las energías limpias son medidas que van por el buen camino pero a corto plazo no calmarán la ansiedad de la sociedad china.

Xulio Ríos

Xulio Ríos: *Director del Observatorio de la Política China.*

La fuente original de este artículo es [Observatorio de la Política China](#)
Derechos de autor © [Xulio Ríos, Observatorio de la Política China](#), 2017

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Xulio Ríos](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca